



reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

Nuestra época está sometida a transformaciones hasta ahora insospechadas a cuya aparición no somos ajenos y que afectan a la forma de entender y practicar la arquitectura. El entendimiento y la acción en la nueva arquitectura no deben abordarse solo desde la racionalidad del proyecto sino desde la reconstrucción crítica de la memoria de nuestra cultura y de nuestra participación en ella a lo largo del tiempo y en la evolución de la sociedad.

Cada tiempo, y el nuestro también, decide qué arquitectos y cuáles textos y obras han de ser rescatados y recalificados como clásicos.

Mediante el diálogo con ellos, los arquitectos actuales nos alinearemos en la tradición arquitectónica de la que, hoy, de manera perentoria, no es posible ni razonable prescindir.

PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA destina esta sección a realizar un repaso propositivo y abierto a esos textos.

FEDERICO LÓPEZ SILVESTRE: MICROLOGÍAS O HISTORIA BREVE DE ARTES MÍNIMAS

Madrid: Adaba Editores, 2012, 302 páginas, formato 14 x 20 cms. ISBN 78-84-15289-33-3.

Inmaculada Murcia Serrano

Dra. en Filosofía. Contratada doctor. Profesora del departamento de Estética e Historia de la Filosofía. Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla

Persona de contacto: imurcia@us.es

Micrologías o historia breve de artes mínimas, del profesor de Historia de las Ideas Estéticas e Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela, Federico López Silvestre, se ocupa de analizar, a través de un recorrido por las más importantes manifestaciones del arte de la miniatura, una obsesión humana –una “manía miope”, le llama el autor–, que es, en realidad, muy antigua, y que tiene, a un tiempo, carácter lúdico y adusto: la de empequeñecer el mundo para jugar con él, pero también para abarcarlo, lo cual hay que entender en un sentido muy amplio.

El libro presenta, en un primer vistazo, una muy amplia panorámica sobre este arte milenario de reducir las cosas, que va desde el arte de las vasijas de la antigua China, en donde se conjugaba la caligrafía, con la pintura y la jardinería o el paisajismo, hasta los sarcófagos con aspecto de templos que se hacían construir en miniatura los faraones egipcios y los mismos emperadores chinos. Estos sarcófagos solían colocarse en el interior de ciborios, baldaquinos o retablos que, a su vez, se ubicaban en el interior de los grandes templos, como las iglesias o las catedrales, por lo que, en su pequeñez, sugerían lo infinito, el juego interminable de las matrioskas, a través del cual se ponían en contacto lo pequeño con lo inmensamente grande. Las bolas que al agitarse nos deleitan con la caída de la nieve, las casitas de muñecas, buena parte del arte contemporáneo, que empequeñece los objetos, entre otras razones, para girar la atención sobre la tiranía de las escalas; estos y otros muchos ejemplos de achicamientos artísticos son descritos e historiados en este libro desde el origen hasta su evolución en la actualidad. El autor se afana en documentar los detalles históricos fundamentales de este amplio espectro de la creatividad del ser humano, que no parece haber recibido demasiada atención, al menos, académicamente, pese al éxito que siempre ha cosechado entre el público general. Un solo ejemplo bastará para ilustrarlo: a mediados del siglo XVIII, en Núremberg, empiezan a fabricarse los famosísimos soldaditos de plomo, vinculados en su origen al entrenamiento de tácticas militares, y hoy ya convertidos en piezas de coleccionista, pero que son también antecesores directos de muchos de los muñecos en miniatura que desde entonces proliferan y hacen los encantos de los más pequeños. Precisamente, el libro se abre con una escena infantil que rememora las horas interminables de juego con los también incombustibles *clicks* de Playmobil, de más de cuarenta años de antigüedad. El estudio viene acompañado además de una copiosa, aunque “selecta”, bibliografía, tema a tema, que resulta extremadamente interesante tanto para el historiador del arte como para el aficionado a las miniaturas.

Pero un apartado especial lo copan las maquetas de los arquitectos, tal vez una de las manifestaciones más fascinantes del “arte menguante”, que no siempre ha recibido un reconocimiento artístico real, pues parecen ser no más que el instrumento del arquitecto para vender su proyecto. López Silvestre indaga en su origen en la Edad Media, cuando se confeccionaban con la finalidad de celebrar la terminación de alguna fábrica o como forma de donación religiosa. Posteriormente, en la época renacentista, se mejoran considerablemente las técnicas de proyección y la maqueta del arquitecto adquiere funcionalidades nuevas de las que aún no se ha desprendido. Entre ellas, la de medio de transmisión de información, o, tal vez, lo que resulta más interesante, la de mecanismo para facilitar la visión global del proyecto arquitectónico, que, no siempre, con los planos delante, viene a ser suficiente, pero que, en tanto copia en pequeño de lo que

se construirá a escala real, regala al destinatario la intuición sensible de la futura construcción, una intuición de bajo coste y enorme eficacia; de ahí su interés.

Conviene, no obstante, ir más allá de la mera función utilitaria, por otro lado, básica. Ya hemos hablado de que el arte de las miniaturas y la obsesión por empequeñecer el mundo satisface también cierta avidez de poseerlo y dominarlo. Memorables son en este sentido las páginas que el autor dedica a la imagen fotográfica de Adolf Hitler, junto a su arquitecto de cabecera, Albert Speer, contemplando atolondrados la maqueta de la Neue Germania con la Volkshalle al fondo, una maqueta basada en la de Roma de Paul Bigot, y con la que el *führer* alimentaba sus ansias de expansión y remodelación social, adelantando en el visionado de la maqueta y relamiéndose con ello, lo que pretendía llevar a cabo en el Berlín de tamaño real.

Y es que una de las tesis, ahora ya, filosóficas más relevantes que se defienden en este trabajo (que, por otro lado, dada la copiosa cantidad de información positiva de que consta, puede despistar al lector haciéndole pensar que se trata de pura erudición), es que las maquetas arquitectónicas, hechas en la mayoría de las ocasiones para competir en concursos de ideas, permiten suscitar –a través de la anticipación del espectáculo visual– el sentimiento de lo que López Silvestre llama lo “sublime ínfimo”. Conviene esclarecer esta expresión porque la categoría estética de lo sublime se ha asociado tradicionalmente con justo lo contrario a lo que aquí nos reúne, es decir, con lo grande e incluso con lo infinito, y, en su derivación cualitativa, con lo potente o majestuoso. ¿Puede una maqueta, que es una construcción en miniatura, suscitar un sentimiento tan solemne y grandioso como este? Para López Silvestre sí, y eso pese a que faltan muchos de los caracteres que acompañan a lo sublime, no ya la grandeza, como es lógico en un arte de lo pequeño, sino también, y por negación, la insignificancia, curiosamente, que el espectador experimenta en su contemplación. Por eso se le llama a este sentimiento, no lo sublime sin más, sino lo sublime ínfimo, que, como se cuida en especificar el autor, no depende tanto de los tamaños, como de los imaginarios con que se elabora y se recepta. Intentando corregir el planteamiento kantiano de que lo que mueve a empequeñecer las cosas es el *esprit de bagatelles*, ese espíritu afanado en el virtuosismo de lo ínfimo, en realizar objetos inútiles pero enormemente retorcidos (como las casitas hechas de miles de cerillas), objetos carentes de sentido más allá de la mera demostración de la habilidad; ese *esprit*, digo, que Kant atribuye al arte de lo pequeño queda aquí relativizado al proponer en contrapartida que sí posible una experiencia estética y “elevada” de lo sublime ante la presencia de lo microscópico. Aunque no se habla de ello en este libro, el final de la película *La increíble historia del hombre menguante* ilustra, me parece, perfectamente esta cuestión, al insinuar que en realidad no hay abismo alguno entre la menudencia extrema y la extremada grandeza de lo infinito. Algo de eso se contempla en la mirada voraz de Hitler sobre la maqueta de la Neue Germania.

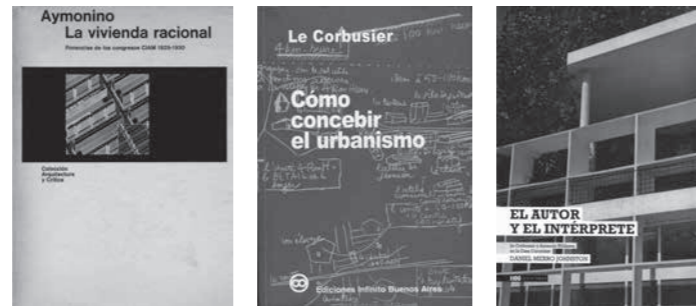
Se echa de menos en la obra alguna alusión a aquello que Benjamin llamaba el “inconsciente óptico”, y que él relacionaba fundamentalmente con el cine, en su capacidad de agrandar los detalles de la vida cotidiana y hacernos por fin tomar conciencia de lo que suele pasar desapercibido en la realidad; y también se podría haber profundizado en esa última práctica artística y tecnológica denominada *nanoart*, que nos ha permitido contemplar la belleza de lo puramente microscópico.

Sea como sea, lo pequeño, en este libro, encuentra dignidad artística y estética; se le dota, en definitiva, de sentido y de explicación (más allá de datación histórica y del relato de los datos empíricos más relevantes); lo enano entra a formar parte del gran mundo del arte. Para el autor, constituye, de hecho, la obra de arte por excelencia, idea quizás algo exagerada, para venir de un libro dedicado a lo nimio, pero que da, al mismo tiempo, que pensar. Terminemos con las palabras mismas que a este respecto escribe el autor: *“La miniatura es la obra de arte par excellence, un objeto falso provisto de objetividad psicológica verdadera que cifra el gusto fundamental de hacer y aprehender mundos. Entre los creyentes y los alegóricos, constituye el intento de abarcarlo todo (la felicidad, la muerte, la naturaleza, dios, conexión con el macrocosmos). Entre los cándidos y los miedosos, la evasión infinita o el conformismo de lo cotidiano (la muñeca, la cocinita, el pasatiempo –reducción de la vida al microcosmos–) y entre los jóvenes y los voluntariosos, el propósito de controlar algo (mi proyecto, mi casa, mi país, mi comunidad –mundos concretos, más que cosmos–). En cuanto a los niños, los niños cuando juegan sólo se están entrenando”*. ■

BIBLIOTECA TEXTOS VIVOS



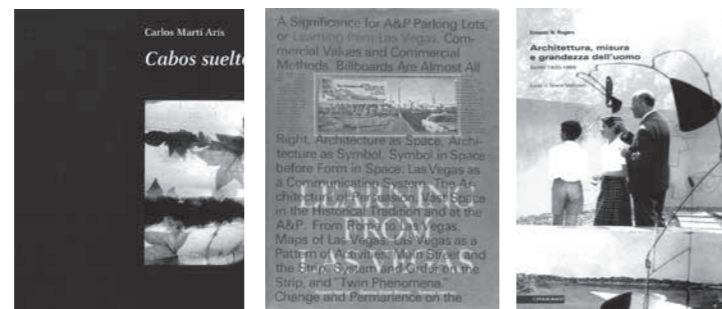
PPA N04: Jane Jacobs: MUERTE Y VIDA DE LAS GRANDES CIUDADES – Juhani Pallasmaa: LOS OJOS DE LA PIEL. LA ARQUITECTURA DE LOS SENTIDOS – Leonardo Benevolo et al: LA PROYECCIÓN DE LA CIUDAD MODERNA



PPA N05: Carlo Aymonino: LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM – Le Corbusier: CÓMO CONCEBIR EL URBANISMO – Daniel Merro Johnston: EL AUTOR Y EL INTÉRPRETE. LE CORBUSIER Y AMANCIO WILLIMAS EN LA CASA CURUTCHET



PPA N06: Juhani Pallasmaa: THE THINKING HAND: EXISTENTIAL AND EMBODIED WISDOM IN ARCHITECTURE – Lewis Mumford: LA CIUDAD EN LA HISTORIA. SUS ORÍGENES, TRANSFORMACIONES Y PERSPECTIVAS – Reyner Banham: LA ARQUITECTURA DEL ENTORNO BIEN CLIMATIZADO



PPA N07: Carlos Martí Arís: CABOS SUELTOS / PPA N08: Robert Venturi, Denise Scott Brown y Steven Izenour: LEARNING FROM LAS VEGAS / Serena Mafioletti: ARCHITETTURA, MISURA E GRANDEZZA DELL'UOMO. SCRITTI 1930–1969



PPA N09: R. D. Martienssen: LA IDEA DEL ESPACIO EN LA ARQUITECTURA GRIEGA / PPA N10: Rem Koolhaas: SMALL, MEDIUM, LARGE, EXTRA-LARGE – Rem Koolhaas: DELIRIO DE NUEVA YORK. UN MANIFIESTO RETROACTIVO PARA MANHATTAN



PPA N11: G. Asplund, W. Gahn, S. Markelius, G. Paulsson, E. Sundahl, U. Åhrén: ACCEPTERA / PPA N12: Manuel Trillo de Leyva: LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA: LA TRANSFORMACIÓN URBANA DE SEVILLA – Manuel Trillo de Leyva: CONSTRUYENDO LONDRES; DIBUJANDO EUROPA



PPA N13: Antonio Armesto (Ed. y Prol.): ESCRITOS FUNDAMENTALES DE GOTTFRIED SEMPER. EL FUEGO Y SU PROTECCIÓN – Daniel García-Escudero y Berta Bardí i milà (Comps.): JOSÉ MARÍA SOSTRES. CENTENARIO – Jorge Torres Cueco (Trad.): LE CORBUSIER. MISE AU POINT



PPA N14: Gilles Clément: MANIFIESTO DEL TERCER PAISAJEERA – Marta Llorente Díaz: LA CIUDAD: HUELLAS EN EL ESPACIO HABITADO / PPA N15: Federico López Silvestre: MICROLOGÍA O BREVE HISTORIA DE ARTES MÍNIMAS